



LA SIMPÁTICA PELÍCULA “JOHNNY RATÓN”

Procedente de Chicago llega al hospital de San Juan de Dios en Sevilla, dedicado al cuidado de niños discapacitados, un hermano de raza negra, Johnny Best, antiguo héroe de la segunda guerra mundial; ha rechazado sus medallas y su vida de jugador y mujeriego para ingresar en la orden de San Juan de Dios, habiéndose ganado el apodo de “Johnny Ratón”.

Un gran éxito cinematográfico de Vicente Escribá y José M^a Sánchez Silva.

- La película que conmovió a cientos de voluntades de toda España a favor de los niños minusválidos de la Ciudad de San Juan de Dios de Alcalá de Guadaíra
- Las artes limosneras más cómicas, para la seriedad de una gigante obra de amor, a través del Hno. Johnny que se hizo niño para ganarlos a todos.

Hace ahora 25 años se estrenó la película “Johnny Ratón”. Andaba Sevilla muy inquieta desde hacía dos años con los rodajes en sus calles y sitios importantes y viendo por todas partes los familiares negros hábitos de los Hermanos de la Orden Hospitalaria.

Allá por junio de 1970 se inauguraba la Ciudad de San Juan de Dios, un Centro cercano a Sevilla para niños con anomalías, que gracias al impulso profético de un hombre de Dios carismático: Fray Serafín Madrid, iba a crecer y lograría ser un árbol gigante en cuyas ramas anidaría la misericordia más entrañable.

Toda Sevilla se enteró, por la prensa y por la radio, de que el lanzamiento comercial de esta película tendría coincidencia con aquella inauguración, y que la razón de la misma había sido contribuir a su creación y mantenimiento.

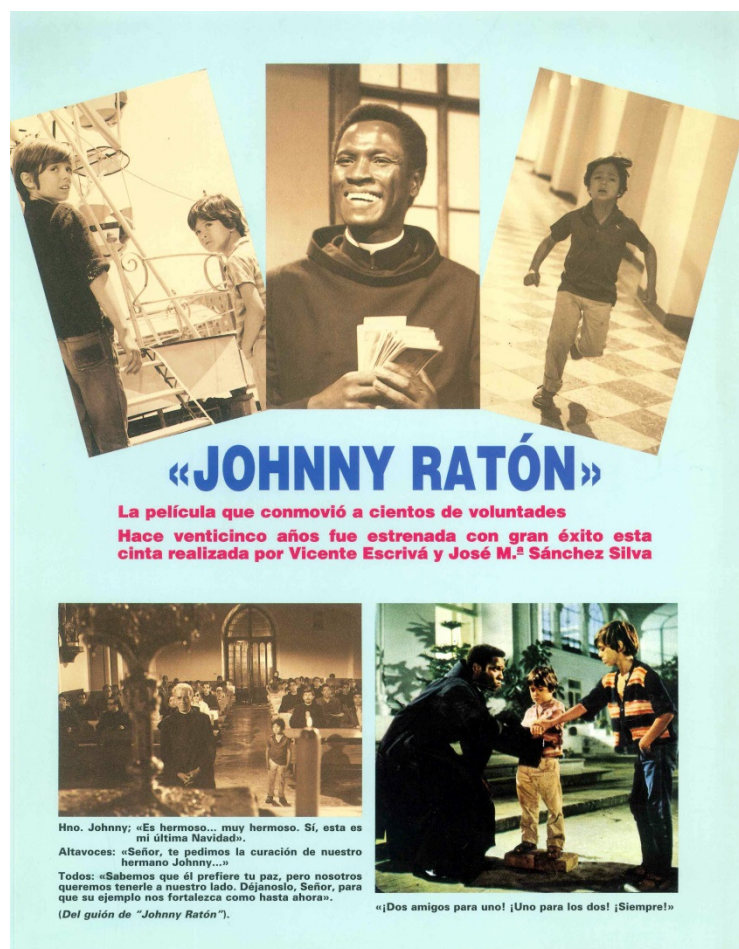
En el guion se unieron dos hombres que poseían destacados papeles en lo literario y en lo cinematográfico: José María Sánchez Silva y Vicente Escribá. A los éxitos anteriores de sus producciones –recordemos la película “Marcelino pan y vino”- se sabía acompañaría también ésta por su definida motivación humanitaria. El guion de “Johnny Ratón”, es definido posteriormente como lo mejor que ambos han hecho juntos.



El triunfo de esta película no se basa en que aborda un tema religioso-trascendente, o que es una película moralizante o que pulsa las teclas de la sensiblería para ganarse a un determinado público y volcarlo a favor

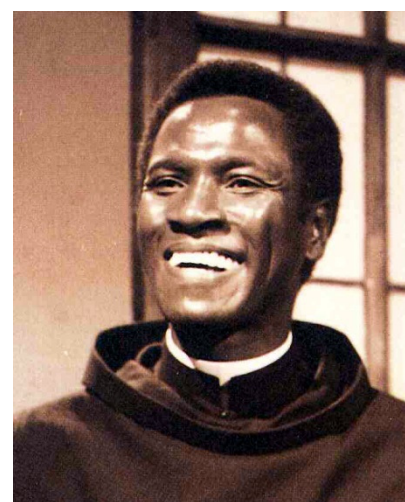
de una obra buena. Es una producción que trata un tema humano de fondo, refleja unas situaciones humanas que hay que alzar inyectándoles muchos afanes de superación, aborda las peripecias y las mil triquiñuelas de que se valen unos sencillos hombres de Dios, bien llamados "Hermanos", para allegar las ayudas más variadas y con los métodos más revolucionarios y sorprendentes. Pero, superando lo que objetivamente son recursos propios cinematográficos o exigencias de completar y dar armonía a un guion, refleja la realidad de lo que viven cada día los Hermanos y el drama de los minusválidos físicos que luchan para superar sus complejos y andar por la vida sin sentirse marginados.

Mientras se rueda la película por entre las bellas calles y plazas sevillanas se palpa vibrando la humanidad hecha sonrisa o dolor de "Johnny Ratón", título mágico de impacto comercial, pero claro reflejo de un hombre, de unos hombres de negro vestir,



y blancos modos de llegar a todos los necesitados.

Robert Packer es el que hace el papel de "Hermano Johnny". Piel negra y sonrisa anchísima, humor aflorado continuamente, pero enérgico en sus esfuerzos por lograr vencer siempre, no en vano había sido soldado del ejército americano.

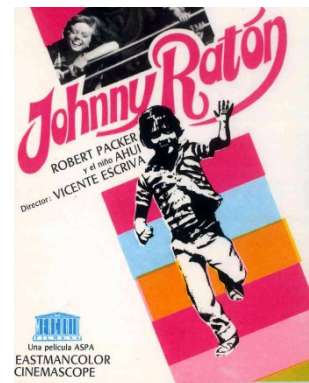


El niño actor de recién cumplidos seis años, llamado Ahui, de nacionalidad mejicana, realiza a la perfección su trabajo en el filme. Tenía cuatro años cuando participó en "Autopsia de un fantasma", luego "Antología del miedo" y "El golfo", y otras más. En ésta comparte reparto con Luis Dávila, Manolo Zarzo, Robert Packer.

La viveza y espontaneidad de Ahui cautivó a todos en el rodaje. Porque Ahui es un niño normal, simpático, rebosando vitalidad, a quien agrada divertirse subido en la noria o en los caballitos, chascarse un buen filete o saborear un rico helado. En su México lindo, allá en los arrabales del Prado Churubusco, tiene cuatro perritos a los que quiere mucho y, además, un bello caballito para él solo. Todo un mundo lleno de vida para sus años.

Ahui se distrae con frecuencia, lo que obliga a repetir varias veces las escenas. Su nombre es azteca, ya que su verdadero nombre es Ricardo Camacho. Es el menor de ocho hermanos, teniendo el mayor catorce años. Para él, su papel es de "sacalanas", o sea, sacadineros.

La verdad es que Sevilla se sembró de cables, focos y cámaras por sus estrechas callejuelas y plazas más hermosas, en las que no faltaron los mirones de turno que se apuntan a todo lo novedoso y llamativo.



Robert Packer tiene el papel principal en "Johnny Ratón". Es un negro de casi dos metros de alto y unos pies bien desarrollados. Preguntado el artista si creía que la película era para mentalidades católicas, dijo que no, que era de estilo universal. Para todo el mundo, por ser una película básicamente humana, interesará a públicos europeos y americanos. A juicio de Vicente Escrivá, el director, Robert Packer "tiene la suficiente carga de humanidad para protagonizar Johnny Ratón". Y queda muy resaltada la bonanza de los sacrificados Hermanos limosneros.



Pedro Luis Lozano es el adolescente madrileño de once años, que en "Johnny Ratón" tiene el papel de un cojito, ya con ciertas tablas cinematográficas. Poco amigo de estudiar, pero convencido de que si quiere ser un actor consumado tiene que prepararse con una mayor cultura. Junto con Ahui, forma un tándem muy singular, que envuelven toda la película de una natural simpatía y emoción.

La mayor dificultad del rodaje ha consistido en que afronte con justeza la responsabilidad que deriva del guion. Se trata de una historia con mucha carga humana, y su realización cinematográfica debió estar en todo momento a la altura de esa circunstancia.



Esta película cumple sus 45 años con el mensaje aún palpitante de la bondad y la ternura. Sigue irradiando ingenuidad y que hay que mantenerse en la tenaz y rabiosa voluntad de “seguir haciendo”, cuando hasta las disminuidas fuerzas físicas piden dejarlo todo, porque **“a los cobardes como tú, no les espera nadie a la vuelta de la esquina. Caer no es nada, lo importante es saber levantarse siempre”**.

A la simpatía y bondad de toda esta historia de “Johnny Ratón” contribuyen todos los intérpretes, empezando por el negro Rober Packer. Es de gran calidad la fotografía de Raúl Pérez Cubero y muy apropiada la música de García Segura que cautiva y es muy pegadiza para niños y mayores.

Llena de valores positivos, abunda en escenas tiernas, tiene entretenidos apuntes cómicos y una gracia sencilla porque va acompañada de un clima de sugestiva simpatía. Toda la narración irradia ejemplaridad, muestra al vivo el fervor real de los frailes de San Juan de Dios, amasadas sus vidas entre el dolor, la pobreza y la esperanza de los niños y los necesitados, pero los protagonistas verdaderos son la abnegación y el espíritu de sacrificio.



A la derecha, el Hno. José Luis Berraquero, intérprete del protagonista de Johnny Ratón

JOHNNY RATÓN, mensaje de amor

Confluyen en esta película una serie de aciertos cuyos soportes principales son emoción y bondad. Está catalogada como producción entre las “películas ejemplares”, siendo protagonistas la abnegación y el espíritu de sacrificio.

El actor de color deja lo militar y su vida turbulenta para hacerse Hermano: nos capta por su inyección de eficacia, optimismo y espíritu nuevo que trae a la comunidad; un joven recuperado para la vida y que encuentra la curación y hasta el amor que creía inaccesible; la historia dramática del niño enfermo; las armas contra el dolor y la inutilidad física...

Quien fue temerario y diabólico es, en Sevilla, un santo, hasta el punto de hacer exclamar a un niño: “¡Dios es negro... es negro!”

Este cine parecía ya desterrado de las pantallas. ¿Insólito, una película con bondad? El público aplaudió larga e insistentemente. (Resumen de ABC, 23.11.1969)



“¡Señor, te pedimos la curación de nuestro Hermano Johnny...!”

Sabemos que él prefiere tu paz, pero nosotros queremos tenerle a nuestro lado. Déjanoslo, Señor, para que su ejemplo nos fortalezca como hasta ahora. (Del guion de la película)

Nico: “¡Ahora para abajo...! ¡Yupiiii! Mire las casas y verá cómo se quedan pequeñitas”. Oye, el fraile es negrísimo.

Cojito: “¡Cállate! Sonríe, que ya estamos llegando”.

Película: “JOHNNY RATÓN”

Duración: 90 minutos

Cinemascope, en color.

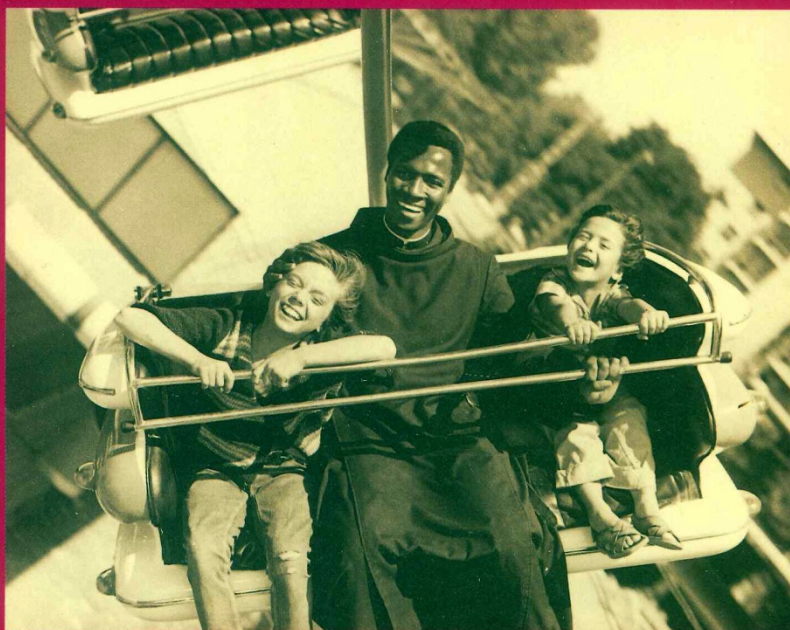
Estreno: 1970

Rodada sobre todo en Sevilla.

Bueno, no acabará de comprender quien no esté acostumbrado a dar su vida una salsa de amor porque eso sólo es el mensaje que desde ella se quiera lanzar. Amor que hace felices a unos hombres que se entregan, amor que logra Dios haga milagros “así por narices”; amor que abre caminos a los niños hasta hoy inmovilizados en sus camas. Es un amor generoso, gratuito, que se expresa en la sincera amistad que en el principio de la película se juran Johnny y los dos pequeños con aquella fórmula de: “uno para los dos, dos para uno, ¡siempre, siempre!”.

Yo no he visto más que amor en todo esto. Puede que lo de “Johnny Ratón” sea el título animado que la cinta necesita para su lanzamiento por lo que de infantil tiene; que los golpes graciosos e ingenuos del simpático Ahui vengán de primero para hacernos chascar en risotada; que la musiquilla del “welcome, brother Johnny” sirva para dar fantasía y ligazón a su desarrollo y puede ser que hasta se meta lo picaresco en la escena de ese fraile “tacadito” por el wisky o en aquella otra del muy bien “intencionado” que acude a echar el lazo tan sólo por simple beneficiencia. Sin embargo todo esto no es más que una máscara; las máscara del amor.

Así lo reconoce el buen “Ratón”, que ha visto cómo vivían aquellos frailes y que habiendo estado insatisfecho es su vida y vacío entre los éxitos militares, al final confiesa que muere contento porque ha encontrado eso: el amor.



¡Welcome, hermano Johnny!
¡Welcome, hermano Johnny!
Pequeño Ratón. Esta es tu
casa, Aquí están tus amigos.
Escucha esta canción.

*(De la letra de la bella canción
de la película).*

JOHNNY RATÓN, EL HERMANO QUE SE HIZO NIÑO PARA GANARSE A TODOS LOS NIÑOS



COJITO: «¡Nico, Nico! ¡He metido un gol, Padre!»

H. JOHNNY: «Bueno; bueno, ahora no grites, ya me contará más tarde».

COJITO: «¡Pero ha sido con la pierna operada!»

H. JOHNNY: «Sí, pero ahora estoy con los doctores, Nico acaba de perder el conocimiento».